

¿De qué viven los pintores?

Por Carlos VALDÉS

Esta encuesta está dedicada a explorar la opinión de los artistas sobre uno de los problemas básicos de su existencia en México: el económico. He preferido interrogar a los jóvenes; para nadie es un secreto que los artistas mayores o han conseguido el éxito, o se han retirado definitivamente, buscando otro oficio. ¿Qué importa que los artistas jóvenes se mueran de hambre, o que hostigados por las dificultades económicas cambien de oficio? Toda sociedad es responsable de sus miembros, y creo que el público (sobre todo las personas responsables) debe oír las quejas de los artistas jóvenes, si no se desea que el arte se vea en peligro de desaparecer. Los artistas se quejan de tres grupos sociales, y a ellos los responsabilizan de la mala situación: a los ricos que no aprecian el arte, a los dueños de las galerías que los desatienden, y al Estado que no protege sino a algunos privilegiados.

Es un hecho conocido el que los artistas jamás se han podido poner de acuerdo unos con otros; sin embargo, esta vez la opinión de todos fue casi unánime en los puntos esenciales: todos, excepto los que han conseguido la fama, se declararon insatisfechos con la escasa remuneración que reciben por sus trabajos. Aparentemente los artistas no son ambiciosos, sino más bien modestos en sus pretensiones; pero la ambición no se puede eliminar así como así; cuando se reprime, se queda guardada en el interior, fermenta y se transforma en amargura. La amargura es algo demasiado peligroso. A los artistas no les podemos exigir que se contenten con la contemplación de las obras que producen, que se conformen con sus apuros monetarios mientras la fama toca a sus puertas. Todo mundo está de acuerdo en que los médicos, los ingenieros, los contadores, etcétera (aunque no sean famosos), tienen derecho a gozar de ciertas entradas regulares que les permitan vivir con decoro; pero a los artistas se les niega este derecho; y ellos, para no perecer, se ven obligados a ejercer otros oficios.

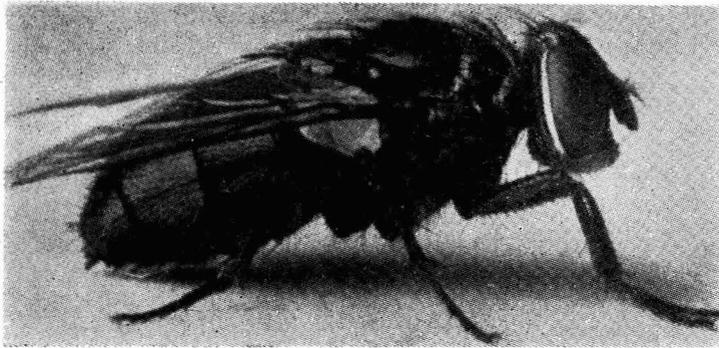
El segundo oficio es la única solución que encontramos por el momento: que los artistas se dediquen a otras actividades mejor pagadas, a fin de que se mantengan ellos y de que sosten-

gan sus costosas carreras de artistas. Esto parece absurdo, paradójico y contradictorio; sin embargo, uno de los principales deberes es adaptarse a la realidad en que se vive, y tratar de resolver las contradicciones. No se deben olvidar los peligros del segundo oficio: únicamente es una solución inmediata, un mal menor, y que a la larga tiende por razones naturales a ocupar toda la vida del artista fracasado.

Algunos creen que el arte es un lujo, y que se debe dejar en manos de las señoritas cursis y de los hijos de los ricos. Otros, en cambio, creen que el arte es una necesidad y que el artista debe vivir del arte. La solución de este problema no está a la vuelta de la esquina, y sólo se podrá encontrar en un largo plazo. Por ahora es cierto que "entre más espiritual es el trabajo del hombre, más explotado". Conformarse con esta situación, no hacer nada para que haya un cambio, es arriesgarse a que el espíritu desaparezca.

Muchos afirman que en el pasado el artista siempre fue explotado, y que, sin embargo, aún siguen existiendo artistas. Esta apreciación es falsa. En el pasado hubo buenas y malas épocas. En algunos periodos (como en el Renacimiento italiano) los artistas no sólo estaban muy bien pagados, sino que se les tributaban grandes honores. Ahora no se trata de convertir a los artistas en millonarios, sino de permitirles vivir con cierta decencia, y que no se sientan asfixiados por los problemas económicos.

Es cierto que los artistas han sabido sobrevivir en las condiciones más adversas, y que la fuerza del espíritu se ha impuesto sobre la adversidad; esto es una prueba del heroísmo del artista, y no se debe suponer que la mala vida es abono del espíritu; al contrario, existen innumerables pruebas de que las condiciones adversas han destruido y malogrado a muchos. Los que creen que el mal es el bien, padecen de una enajenación radical que es producto del egoísmo o del orgullo. La raza humana es estoica, y los artistas pueden ser heroicos; pero no debemos dejarlos expuestos a la desesperación.



Adversidad ...

FERNANDO GARCÍA PONCE

Nació en Mérida, Yucatán (1933). Ha viajado por Europa; ha realizado dos exposiciones en la Galería de Inés Amor, y una en la Galería de Juan Martín; ha participado en varias exposiciones colectivas en el país y en el extranjero.

"Considero que hay tres formas de obtener ingresos: 1º Pertenecer al grupo de los pintores oficiales que viven a expensas del Estado. 2º Ser de los pintores de "firma"; éstos viven muy bien, y ganan mucho dinero. 3º Vivir a costa de las amistades, protectores, o de otras fuentes; a veces estas ocupaciones tienen relación con el arte y otras no. Yo me califico entre los pintores del tercer grupo; trabajo en un taller de arquitectura, y con la ayuda de otras fuentes oscuras, esto me permite vivir."

JOSÉ MARÍA GIMÉNEZ BOTÉY:

Nació en Barcelona, España (1911). Hizo sus primeros estudios en su ciudad natal. Empezó a exponer en 1934; en 1939 llegó a México. Trabaja el dibujo, la pintura y la escultura. Ha participado en 42 exposiciones.

"La crisis económica no existe para el artista, sólo afecta a los 'marchantes' de las galerías; México está muy atrasado en el aspecto comercial; los dueños de las galerías ignoran el arte

de vender, falta la promoción de ventas y de relaciones públicas, y también desconocen la forma de vender en el extranjero. Aquí hay pocos artistas en comparación con otras naciones; pero la falta de preparación de los comerciantes impide que el artista obtenga ganancias en México.

"Muchos artistas se quejan de que no venden; pero lo que sucede es que no son artistas creadores, y sus obras carecen de calidad.

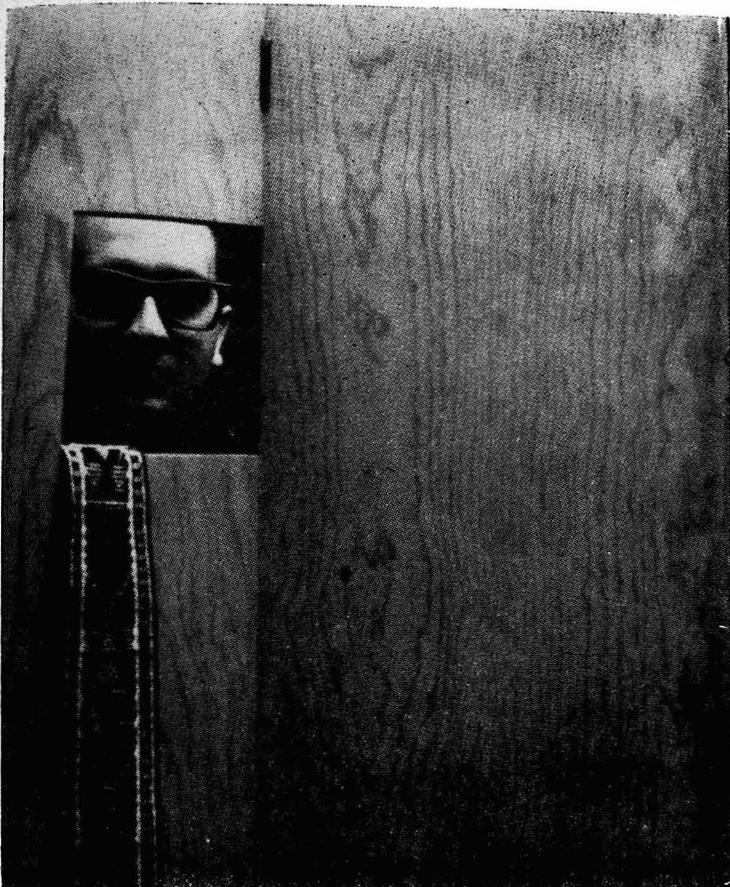
"Algunos artistas tienen mucho trabajo; pero esto se debe a la protección oficial; desgraciadamente no todos alcanzan el favor del gobierno.

"Yo vivo del arte aplicado (dibujo, ilustraciones, proyectos, etcétera) en un 50% y en otro 50% del arte puro. Podría vivir del último; pero, naturalmente, mis entradas se reducirían a la mitad. El artista en México ambiciona tener un nivel de vida superior a aquel con el que se conforma el artista europeo.

"Un vicio internacional consiste en que al artista, como al literato, le piden colaboraciones gratis o a muy bajo precio. Esto es absurdo, nadie le pide a gentes de otros oficios que regalen su trabajo. Nunca he visto que nadie llegue a una tienda a pedir que le regalen unos cigarros.

"En México hay muchos ricos, pero no adquieren obras de arte, como lo hacen con otros lujos.

"La prensa no hace una labor cultural como debería (que correspondiera al México actual con sed de cultura), para educar artísticamente al público."



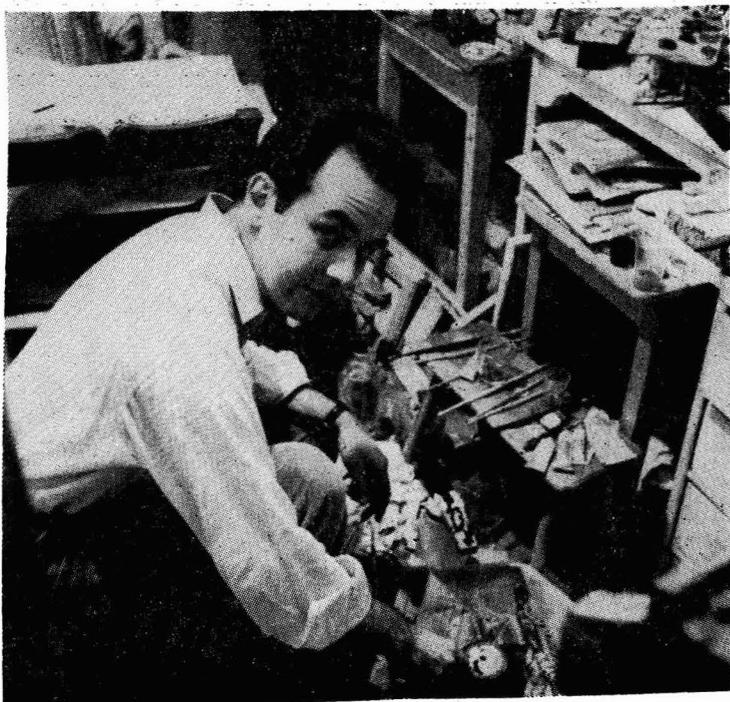
Vicente Rojo



Fernando Garcia Ponce



Salvador Pinoncelly



Alberto Girónella



Leticia Tarragó

ALBERTO GIRONELLA:

Nació en México, D. F. (1929). Su signo es Libra, con Ascendente Tauro. Conjunción Venus y Neptuno.

"Antes de descubrir la pintura como método de perfeccionamiento físico, moral y sobrenatural, trabajé como empleado en la *Librería de Cristal*. Era un buen lugar para poder hacerme de cultura, sin necesidad de tener que comprar libros, y al mismo tiempo poder regalarles a mis amigos los libros que me robaba. Después trabajé en *Artículos Mundet para embotelladores, S. A.*, y con mi padre vendiendo productos químicos. Ahí no había porvenir; a nadie le interesan como regalo las corcholatas ni los ácidos, exceptuando a los suicidas. Decidí que era mejor no trabajar. Empecé a comprar colores a crédito y me dediqué a la pintura. Fundé dos galerías: la Prissi y la Proteo. Era muy buen negocio porque no pagábamos la renta del local, pero teníamos que movernos de uno a otro con demasiada frecuencia. Con el dinero del primer cuadro que vendí me compré una pipa. Después, como nadie es profeta en su tierra, me dediqué a exponer en provincia: Guanajuato, Washington, Jalapa y París. Ahora proyecto hacerlo en Estocolmo, Cuautla, Milán y Colima. Ante la comprensión de la provincia, las puertas de la fortuna se han abierto para mí."

SALVADOR PINONCELLY:

Nació en Torreón, Coahuila (1932). Desde 1959 ha participado en varias exposiciones colectivas, y ha hecho una exhibición individual (1960).

Vivo de la arquitectura. Cuando empecé a estudiar, pensaba que la carrera me serviría para mantenerme y para no tener que andar ofreciendo mis cuadros a los 'cuates' en las Secretarías de Estado. Ahora creo que no se debe estudiar arquitectura pensando sólo en el aspecto económico, sino en la vocación.

"Los pintores jóvenes (con fama o sin ella) tienen que convertirse en sus propios agentes de ventas, y de relaciones públicas.

"Hay galerías cuyo sistema es cobrarles a los artistas por exponer sus obras (incluyendo gastos de coctel, invitaciones impresas y timbres de correos), y aún los dueños de las galerías nos dan consejos sobre la manera cómo debemos pintar. El alto costo de la renta de las galerías realmente le impide exponer al 70% de los pintores jóvenes.

"Debería haber entendimiento y generosidad de parte de los dueños de las galerías para con los pintores jóvenes, a fin de que los artistas pudiéramos exponer nuestras obras y venderlas.

"El mecenazgo burocrático oficial mantiene a varios pintores y escultores famosos; pero los jóvenes difícilmente alcanzan este beneficio. Las escuelas oficiales de arte son tan anticuadas que aún siguen sistemas del Renacimiento; si fueran verdaderas escuelas modernas, muchos artistas jóvenes podríamos gozar de los beneficios económicos, enseñando a otros nuestra experiencia. Las exposiciones oficiales importantes están prácticamente cerradas para los pintores jóvenes, excepto cuando se trata de exhibir la pintura mexicana en otros países, para dar la impresión de que aquí no estamos tan atrasados.

"Hoy los jóvenes no podemos vivir de la pintura; debemos esperar a que la fama (diosa, perra, prostituta) nos otorgue sus dones."

VICENTE ROJO:

Nació en Barcelona, España (1932). Llegó a México en 1949. Ha hecho cuatro exposiciones individuales en la Galería Proteo donde anualmente muestra la obra realizada, y ha participado en incontables exposiciones colectivas en México, en Norteamérica, Suramérica, Europa y Asia.

"Nunca he sabido de qué viven los pintores: un profundo misterio rodea sus vidas. Ni siquiera de mis amigos más cercanos he podido averiguarlo, seguramente a causa de las mil y una labores absolutamente inconfesables que ellos, al igual que yo, tenemos que realizar.

"Algunos técnicos aseguran que hay un mercado para la pintura (*Tenga su niña con rebozo 'muy mexicana'...* *Aquí está su hombre angustiado del siglo xx...* *Entre al ilusorio mundo del color y la forma...*). Puede que ello sea cierto. El caso es que para mí sólo existen tres o cuatro beneméritos que en alguna ocasión me compraron un cuadro. Pero eso fue hace mucho tiempo."

LETICIA TARRAGÓ:

Nació en Orizaba, Veracruz (1940). Ha realizado dos exposiciones individuales en el país, y ha participado en varias exhibiciones colectivas. Ha viajado por Europa.

"Doy clases de dibujo en una escuela de decoración que depende del gobierno, y vendo mis grabados en galerías y tiendas. En algunas temporadas vendo muchos grabados, pero en otras no; mis ingresos fijos provienen de las clases que doy.

"Trabajar en ocupaciones independientes de la creación permite una mayor libertad de expresión; así no se está obligado a hacer obras que tengan demanda entre los clientes. Conozco pintores que tratan de vivir exclusivamente del arte, y tienen grandes dificultades para mantenerse; por ejemplo Luis Macías: por este motivo sufre de desnutrición permanente, y ya casi no tiene dentadura.

"La mayoría de los compradores son turistas extranjeros; aquí los ricos no acostumbran adquirir obras de arte, y prefieren comprar automóviles, televisores y calendarios ilustrados. Yo no creo que exista crisis en el mercado del arte. Al menos, yo pienso que tengo más suerte que otros artistas."

HÉCTOR XAVIER:

Nació en Tuxpan, Veracruz (1921). Ha realizado cerca de 16 exposiciones en la Ciudad de México; también ha expuesto individualmente en Nueva York, en Denver, Colorado, y en Lisboa. Ha participado en varias exhibiciones colectivas en el país y en el extranjero, y en la Sexta Bienal de São Paulo, Brasil.

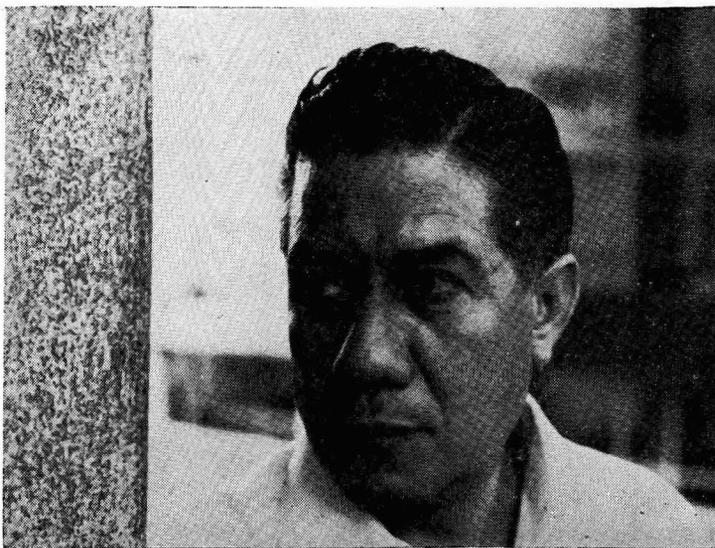
"En este momento tengo en el bolsillo \$9.50 (exactamente). Desde mi segunda exposición en la Galería de Arte Moderno (1948), he logrado vivir del arte; pero de una manera muy modesta, y siempre estoy "toreando" los problemas económicos. Lo positivo de esta situación es que nunca he hecho concesiones en mi trabajo artístico; dicho lo anterior con la mayor modestia. Sin embargo, nunca he creído que el hambre sea un buen aperitivo para los artistas.

"El primer síntoma de la crisis actual en la venta de obras se inició durante la postguerra; los compradores pudieron adquirir obras en Europa, y esto afectó el bolsillo de los pintores mexicanos.

"Entre los años de 1950 y 1960, el público mexicano se empezó a interesar en la adquisición de obras de arte. Naturalmente, antes de esta situación los pintores consagrados (Diego, Rivera, Orozco, Siqueiros...) tenían un mercado ya establecido para sus obras, y sólo posteriormente los artistas jóvenes lograron despertar el interés de los compradores.

"El aspecto económico del arte en buena parte depende de la publicidad que se haga tanto en las publicaciones especializadas como en otras de carácter puramente social (desgraciadamente los periódicos no se ocupan mucho de los pintores, prefieren informar sobre crímenes y política). Por los diarios la gente se llega a enterar de las aperturas de las exposiciones, y el público posible no se limita al que atraen las invitaciones de las galerías.

"A pesar de la mala situación económica actual, ahora se están creando más obras de gran mérito artístico, sin limitación de tendencias ni escuelas."



Héctor Xavier